

unirse. Mis pesquisas habian resultado siempre inútiles al intentar saber el nombre de este instrumento y su inmediata aplicacion á los menesteres de la vida industrial de los romanos; pero hoy que al fin me ha sido dable conocer su uso, lo apuntaré en estas páginas, contribuyendo de esta suerte á la formacion de la estadística de los objetos hallados en Empúrias. Otro dia consultando diccionarios arqueológicos, podrá encontrarse mas facilmente el ignorado nombre: resignémonos por de pronto á saber tan solo, que la herramienta en cuestion servia para tejer redes de pescar. Su clasificacion es fácil, con solo visitar en el referido museo napolitano, la sala de los «*comestibles de Pompeya y Herculenum.*» Allí entre gran número de frutas, legumbres, granos, panes y hasta caldos, están tambien de manifiesto varios restos de ropas y telas que protegidas por accidentes fortuitos, pudieron salvarse de aquella espantosa lluvia de lava, ceniza y agua hirviendo, que arrebató dos ciudades á la privilegiada Campania. Procedente de Pompeya, en uno de los escaparates de la derecha, colocado en una fuente, se conserva milagrosamente un fajo de redes de pescar á medio concluir y enredado con ellas un objeto de bronce hermano gemelo del hallado en nuestra asolada Empúrias. Se conoce que el infortunado pompeyano al ocurrir la terrible erupcion del monte *Somma* en el año setenta y nueve de la era, guardaba la herramienta en su comenzada taréa no pudiendo imaginar que con ello, al cabo de diez y ocho siglos, prestaria un buen servicio á un aficionado á la arqueología.

UNBAJO RELIEVE DE EMPÚRIAS. En el naciente y próspero Museo provincial de Gerona se encuentra un bajo relieve que no siendo posible poder acompañar una lámina á este artículo, intentaré describirlo de una manera gráfica, para que mis lectores adquieran una idea bastante aproximada del mismo. Es una plancha de mármol de 25 centímetros de anchura, que afecta la forma de una media luna cuyos cuernos, dirigidos hácia arriba, terminan en una cabeza de águila. Del centro de la concavidad que estos producen, se eleva hasta su altura un florón, dando á la piedra un alto de 15 centímetros. Ya solo nos falta espresar que debajo del florón se observa un medalloncito dentro el que está esculpido un conejo, y con ello tendremos indicado el aspecto del monumento por una de sus caras. En cuanto á la otra, baste decir que es igual en un todo á la primera, con sola la diferencia que en vez del conejo hay en el medallón una cabeza de perfil con una desgreñada cabellera en la cual no me atrevo á reconocer ninguna divinidad. Parece ser una caricatura.

De cuantas apuntaciones pude hacer durante mi viage, relativas al